

HANJUN PU

3°C

C.E. MARNI

"Los derechos humanos"

"Desde que tengo memoria, supe que algo estaba mal con nuestra sociedad, cuando las personas podían ser maltratadas por el simple color de su piel." - Rosa Parks.

Los derechos humanos garantiza a todos sin importar la raza, sexo o religión una dignidad por el simple hecho de ser humanos. Y es un pilar fundamental para la convivencia de la sociedad.

Soy inmigrante, de padres chinos, y nací en Valencia. Crecí en China hasta los cinco años y llevo viviendo en España ya por casi una década. He sido testigo y víctima de la discriminación racial y los estereotipos durante todos estos años.

Desde mi infancia, he experimentado que era diferente al resto. Recuerdo cuando recién llegué a España y no entendía nada de castellano, mis compañeros me veían a hablar y yo escapaba de ellos porque no los comprendía y sus miradas me atemorizaban. Siempre me han relacionado con muchos estereotipos: como que si practico artes marciales, si he comido perro, si mis padres trabajan en un bazar... y sé que no todos son ofensivos, pero cuando ya tienes un prejuicio de una persona sin apenas conocerlos, tu relación cambia.

Recuerdo perfectamente una tarde de domingo, cuando hacía un sol abrasador, cuando la ligera brisa daba un remedio al calor de agosto, cuando el olor a comida proveniente de la calle de restaurantes era magnífico, cuando se oía el parpar de los patos del río. El restaurante al que íbamos

estaba muy concurrido, y era difícil de encontrar un sitio donde aparcar, después de unos treinta minutos rondando por la zona encontramos un espacio. Aparcamos, y nos fuimos a comer. Pero un grupo de jóvenes nos vino y nos dijo que ese sitio ya lo había reservado para un amigo, cuando su coche estaba detrás nuestro y no había ninguna persona esperando en el sitio donde aparcamos. Mi tío quería explicarles lo sucedido de forma pacífica, pero el grupo de jóvenes al ver que no podían conseguir el sitio, empezaron a hacernos señas racistas como estirar los ojos, imitar nuestro acento, insultar a nuestra cultura... Aún hoy recuerdo cada gesto y palabra que hicieron, y es una de mis grandes inseguridades. Mi tío se enfureció y se encaró con un hombre del grupo, en ese momento sentí un miedo tremendo de que se pegaran, y mis ojos se humedecieron, y casi empecé por llorar. Al final, el dueño del restaurante salió a aclarar la situación y tuvimos la comida familiar.

Seguramente, aunque mi redacción sea muy buena, los jurados del concurso siempre elegirán a una persona española por encima, y es un hecho que no se puede cambiar. Cuando me gritan "chino" por la calle, antes solía sentirme avergonzado, pero ahora cuando lo escucho siento orgullo. Y aunque podría haber elegido un nombre español, como muchos de mis amigos chinos hicieron, estoy orgulloso de conservar mi nombre.

Es sumamente interesante e irónica que los mismos estados que proclaman ser líderes de la defensa de

los derechos humanos son, frecuentemente, las que violan sus propios principios.

El claro ejemplo es Estados Unidos de América, que se define como cabeza de la democracia y defensor de la libertad e igualdad. ¿Pero, realmente es así? Aparte de su historia llena de esclavitud, genocidios a los nativos americanos o casos de discriminación racial; presenta un sistema en la cual los "blancos" son superiores y se menosprecia a las otras comunidades.

Aunque hay muchos estados que han hecho movimientos contra el racismo, el racismo aún está presente. Y si realmente queremos conseguir un mundo ideal donde convivamos de manera óptima, aún se necesita un gran trabajo por hacer. Es responsabilidad de cada individuo aportar su gota de agua para generar un tsunami que destruya al racismo.